

EDITORIAL

Volumen 28, Número 81, Enero Abril del 2018, FERMENTUM, la Revista Venezolana de Sociología y Antropología continua su tarea de promover la discusión, el intercambio, el conocimiento y la divulgación de la producción sociológica y antropológica en particular y de las ciencias humanas en general que se realiza en Mérida, en Venezuela, en América Latina y el Caribe. Declaración que reiteramos en el que quizás constituya el momento más difícil de toda la historia venezolana. Nuestra Sociedad ha alcanzado un grado sin precedentes de disolución, de desinstitucionalización, de pérdida profunda de su normalidad. Signos inequívocos de la situación que describimos son, entre otros, un estado creciente de anomia, Venezuela se ha quedado sin signo monetario bajo la amenaza de una hiperinflación sin precedentes; el sistema político muto definitivamente de una república demo liberal a una dictadura donde el ejecutivo controla todos los poderes de facto y desconoce y anula los pocos que no están en su manifiesto control. La constitución vigente ha sido desprovista de toda vigencia y eficacia, la convocatoria espuria a una asamblea constituyente sin solicitar la autorización del soberano y declarando a la misma supraconstitucional y capaz de decidir y desconocer toda regulación y cualquier marco jurídico nos somete a la arbitrariedad y a la tiranía. El mal llamado poder electoral anulando partidos, no dejando hacer referéndum, inhabilitando candidatos, denunciado como fraudulento por la misma empresa internacional que lo uso durante 15 años, reeligiendo sus rectoras indefinidamente. Los niveles de inseguridad más elevados de nuestra historia, sin policías, sin fiscales, sin tribunales. Los niveles de insalubridad más espantosos. Sin gas doméstico, colas para la gasolina, interrupciones eléctricas constantes, operadoras telefónicas fallando, el peor internet, la escases y elevado costo de las medicinas, la reaparición de endemias que habían sido controladas o desaparecidas. El sistema de salud en el suelo. El costo de los alimentos inalcanzables para la mayoría, salarios sin capacidad de garantizar los mínimos. Señal inequívoca de la debacle los millones de venezolanos que han huido del país y se han convertido en una diáspora como nunca habíamos sufrido. Instituciones, servicios y calidad de vida en condiciones deplorables. Ira, depresión, suicidio, como nunca. La gente, resiste, sobrevive, se adapta, sufre y padece. Ese cuadro dantesco se refleja y se expresa en las familias, en los trabajos, en la escuela, en las universidades.

De ahí que en este contexto afirmamos que seguiremos haciendo nuestro trabajo, la universidad resiste y enfrenta con voluntad el momento en el que estamos. Pese a las extremas dificultades, aquí estamos y aquí seguiremos.

Oscar Aguilera, Director